Las Organizaciones de la Sociedad Civil, condiciones y retos de la participación de estos agentes de cambio en la Cooperación Internacional para el Desarrollo

Civil Society Organizations, conditions and challenges of the participation of change agents in International Development Cooperation

Cristina Tapia Muro*
María Elena Romero**

Resumen

La Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) es un instrumento que contribuye al desarrollo y la estabilidad de aquellas economías con necesidades apremiantes y recursos escasos. Actualmente, la CID vive un debate sobre sus objetivos y alcances y plantea un compromiso compartido para alcanzar metas claves de desarrollo. Ante el agotamiento de los esfuerzos emprendidos por los Estados, nuevos actores asumen compromisos para hacer eficientes los recursos provenientes de la CID; en este marco, las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) son en gran medida las que se encargan de evidenciar problemas frecuentes de las comunidades vulnerables. Considerando lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo caracterizar los retos y oportunidades que han enfrentado las OSC en materia de CID en sus respectivos entornos durante la última década. Las OSC se convierten así en la voz de las comunidades vulnerables tanto

* Doctora en Ciencias Económico-administrativas con orientación en Políticas públicas por la Universidad de Guadalajara. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores I. Correo electrónico: ctapia@ucol.mx

** Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores I. Correo electrónico: meromero@ucol.mx

con fines de diseño e implementación de acciones para el desarrollo como también, en contraste, para visibilizar los efectos nocivos de éstas cuando ha sido el caso.
Palabras clave: cooperación para el desarrollo, participación, sociedad civil, relaciones internacionales.

Abstract
International Development Cooperation (IDC) is the instrument that contributes to the development and stability of those economies with pressing needs and scarce resources. Currently, the IDC is undergoing a debate on its objectives and scope. Faced with the exhaustion of the efforts undertaken by the traditional actors, new actors assume commitments to make the resources coming from the IDC, efficient. Thus, the Civil Society Organizations (CSO) are, to a great extent, the ones in charge of highlighting common problems of vulnerable communities. Considering the above, this paper aims to characterize the challenges and opportunities that CSO have faced in the area of IDC in their respective environments during the last decade. The CSO are becoming the voice of vulnerable communities both for the purpose of designing and implementing actions, as well as, in contrast, to make its harmful effects visible.
Key words: cooperation for development, participation, civil society, international relations.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Introducción

El Cuarto Foro de Alto Nivel para la Eficacia de la Ayuda, celebrado del 29 de noviembre al 1 de diciembre de 2011 en Busan, Corea del Sur, congregó a representantes de diversos países para discutir los logros alcanzados desde la Cumbre de París y los retos para alcanzar los Objetivos del Milenio en 2015. La pregunta recurrente fue: ¿cómo la asistencia al desarrollo debería convertirse en un instrumento promotor de un desarrollo sostenible y justo en una comunidad en la que se ahondan las brechas de desigualdad? La Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) pretende, al menos en el discurso, marcar la diferencia entre la imposibilidad de avanzar en dicho ámbito y mejorar las condiciones de vida y la consecución de recursos que, sumados a los propios, impulsen la sostenibilidad del desarrollo.

Fue a partir de este foro en Busan que se planteó una resignificación de la CID, ampliando su sentido a una cooperación que implique el compromiso de oferentes y receptores, dejando atrás el sentido de asistencia y ayuda para dar paso a una co-operación que implica la complementariedad de objetivos.

Considerando que la CID nació en el marco de los programas implementados tras la Segunda Guerra Mundial, ésta se permeó de los intereses político/ideológicos de los triunfadores de la Gran Guerra, dejando subsumido el desarrollo

del receptor a los objetivos del donador. En un mundo caracterizado por las dicotomías de desarrollo y subdesarrollo –como pobreza y riqueza–, la CID busca contribuir con la estabilidad internacional, fincada en una concepción de los oferentes.

En el actual debate sobre los objetivos y alcances de la CID se asume un compromiso compartido para alcanzar metas claves de desarrollo, coordinar esfuerzos y sumar recursos; sin embargo, persiste el reto de definir objetivos comunes partiendo de que la cooperación y el desarrollo, como conceptos, han evolucionado de manera diferenciada,[1] propiciando que la primera se subordine a las ideas e indicadores económicos de organismos internacionales responsables del diseño de modelos de desarrollo que atienden básicamente una métrica numérica de los indicadores económicos establecidos por ellos mismos.

De igual manera, los países receptores se enfrentan a una creciente demanda y competencia por los recursos financieros adicionales para alcanzar objetivos de desarrollo que han sido limitados por una constante crisis financiera mundial y un ya largo contexto de pandemia causado por el virus SARS-COV-2, que evidenció las grandes diferencias en el desarrollo a partir del acceso a medicamentos e infraestructura y que, a su vez, redirigió los esfuerzos de cooperación para atender prioridades sanitarias.

El agotamiento de los esfuerzos por conseguir un mundo estable y sostenible ha visibilizado a otros actores que hoy determinan planes, legitiman tareas y rinden cuentas sobre la viabilidad de los proyectos financiados. Nos referimos a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), que actualmente se encargan de evidenciar problemas frecuentes de las comunidades vulnerables.

En el foro de Busan participaron 300 representantes de OSC, reconociéndose su papel vital para evidenciar los derechos de las personas, formular tanto políticas de desarrollo como alianzas y supervisar la implementación de las acciones realizadas, brindando también servicios complementarios a los proporcionados por los Estados.[2] Se acordó que debe impulsarse la participación activa de las OSC para que ejerzan sus roles como "actores de desarrollo independientes", con un

[1] Giuseppe Lo Brutto, "A propósito de la cooperación internacional y del desarrollo: una visión más realista" en Rafael Domínguez y Gustavo Rodríguez Albor (eds.), *Historia de la cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, Debates RIACI, Colombia, pp. 55-74, citado por María Elena Romero y Alejandro García, "De las seguridades japonesas: un enfoque crítico de la cooperación nipona" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 120, diciembre 2018, pp. 51-72.

[2] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Busan High Level Forum on Aid Effectiveness: Proceedings. 29 November-1 December 2011*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Busan, 2011, disponible en https://www.oecd.org/dac/effectiveness/HLF4%20proceedings%20entire%20doc%20for%20web.pdf fecha de consulta: 25 de mayo de 2021.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

enfoque particular basado en los derechos internacionales y que sean estos organismos los que contribuyan a implementar prácticas fiables de rendición de cuentas.[3]

En este orden de ideas, el presente trabajo tiene como objetivo caracterizar los retos y oportunidades que han enfrentado las OSC en materia de CID en sus respectivos entornos durante la última década, visibilizando la dificultad de dar evidencia comparable al respecto en los diferentes territorios dada la escasez de información relevante.

Las OSC, a pesar de su diversidad, han logrado impulsar un cambio en la asignación de recursos, potenciar el impacto que la cooperación tiene en el desarrollo y convertirse en la voz de las comunidades vulnerables tanto con fines de diseño e implementación de acciones como también, en contraste, para visibilizar los efectos nocivos de ésta cuando ha sido el caso. El trabajo de estos actores se ha visto potencializado en eventos como el Foro sobre Cooperación al Desarrollo del Comité Económico y Social de las Naciones Unidas, que supone una alternativa al proceso del Grupo de Trabajo sobre la Eficacia de la Ayuda de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y que al ser una entidad de esta naturaleza (Naciones Unidas) presupone un sistema incluyente que convoca a todos los actores y permite mayor representatividad. Este foro avanzó en la apropiación de temas que antes no se discutieron ampliamente en el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE –en adelante CAD–, espacio que a menudo se centró en el debate de temas clásicos de la asistencia, como transparencia y rendición de cuentas, así como en la contribución comprometida del 0.7 por ciento del Producto Interno Bruto.

Ante el agotamiento de los actores tradicionales para lograr un verdadero desarrollo equitativo y estable, las OSC encontraron una oportunidad de sumarse al debate sobre la CID en los foros internacionales y contribuir al mismo en el marco de un diálogo vinculante que reflejara las necesidades persistentes de las comunidades a quienes la CID va dirigida. Así, las OSC serán pieza fundamental para atender los déficits que se han acumulado en la agenda oficial de la CID, específicamente en cuanto a eficacia de la ayuda, y también permitirán visibilizar prácticas cuyo resultado no fomenta el desarrollo, sino que sólo contribuye a los intereses de los donantes.

En este contexto, se parte de la premisa de que las OSC son un universo complejo y diverso que ha requerido de un esfuerzo para organizarse y hacerse presente en los foros internacionales y, aunque limitadas, sus contribuciones y voces han logrado que la CID reoriente sus estrategias incluyéndolas en sus programas, no sólo como agentes de seguimiento de los proyectos, sino también como canales para la eficiente distribución de los recursos y como agentes críticos de los planes,

[3] *Ibidem*, pp. 22-23.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

programas y acciones realizados. Esta situación demanda la identificación de los retos y condicionamientos que enfrenta la sociedad civil para dar cuenta de estas tareas a fin de incidir en la resolución de los mismos.

El presente artículo está dividido en dos apartados que permiten establecer un hilo conductor que evidencie: a) una aproximación a los conceptos y al análisis en torno a las OSC y a sus vínculos y posturas respecto a la CID, y b) un planteamiento de los datos encontrados en relación con el quehacer de las OSC, sus avances, retos y áreas de oportunidad por región en el mundo, contrastando información de carácter cualitativo y cuantitativo, comentando de manera breve el caso mexicano. Finalmente, se presenta una serie de premisas a manera de conclusión.

Las OSC. Una revisión de su participación en la CID

La cooperación internacional que se plantea aquí es aquella orientada a apoyar el desarrollo para alcanzar un mundo más estable. Sin embargo, ¿a qué tipo de desarrollo se refiere la cooperación internacional? ¿Cuál es el modelo o paradigma que orienta los esfuerzos de los oferentes para alcanzar este desarrollo? Los principios de la CID se han definido a partir de los modelos de desarrollo de los oferentes tradicionales, pero los precarios resultados que son evidentes por el creciente número de necesidades sin resolver en el mundo plantean que hay una importante necesidad de entender a la CID como un binomio que implica el compromiso de oferentes y receptores, a favor de impulsar la calidad de vida de las comunidades vulnerables y que, a su vez, implica una visión más incluyente, amplia y diversa que considere factores, procesos, prioridades y actores.

Se plantea una necesidad de redefinir la meta (el desarrollo) y la dinámica para alcanzarla (el por qué, cuándo y cómo de la cooperación) que considere la dinámica global.

El desarrollo, hoy, se ha adjetivado con la sostenibilidad, entendiéndolo como "la satisfacción de las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades". Fue planteado desde el Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, denominado *Nuestro futuro común*, de 1987.[4] Sin embargo, antes de arribar al concepto de desarrollo sostenible, las ideas sobre el tema estaban ligadas principalmente al crecimiento económico. En contraste, el enfoque de desarrollo

[4] Organización de las Naciones Unidas, *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro Futuro Común*, Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 1987, disponible en https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf fecha de consulta: 3 de febrero de 2022.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

sostenible amplió la concepción del fenómeno, especificando la necesidad de equilibrar tres dimensiones centrales: sostenibilidad ambiental, económica y social.[5] Es para este desarrollo que hoy la cooperación se resignifica y plantea nuevos escenarios en los que la participación de los actores sociales es necesaria, no sólo en el sentido de legitimar posturas, sino con el objetivo de impulsar un desarrollo real que sume las capacidades diferenciadas de todos, así como sus necesidades.

El logro de los objetivos planteados por el desarrollo sostenible es hoy proporcional a las decisiones que incluyan la visión de los sectores público, privado y social. Aunque será la participación de las OSC el vehículo idóneo para redefinir la vocación de la CID y que ésta se aboque al objetivo máximo de erradicar la pobreza dada su condición de autonomía de los intereses políticos y económicos de las otras esferas de poder. No obstante, estas organizaciones deben estar lo suficientemente fortalecidas para ser independientes a dichos intereses y asegurar que la cooperación no se enmarque en modelos restrictivos de condicionalidad geoestratégica.

El espectro de los enfoques teóricos, sobre todo de base empírica y de enfoque específico a la ayuda, se ha ampliado de manera considerable. Hoy se analizan los impactos y se discute la necesidad de cooperar a la luz de la ausencia/presencia de instituciones y normas; se recuperan los debates en foros en los que se discuten los retos para alcanzar los objetivos de desarrollo en países con escasos recursos, con mayor precariedad y con condiciones más altas para acceder a los recursos. De ahí se plantean nuevos principios que descansen en las capacidades/necesidades de los receptores y que tengan como referencia el contexto internacional cada vez más complejo.

Así, cooperación y desarrollo han sido abordados desde diversas perspectivas, cada uno con una lógica y un contexto diferente. Mientras que el desarrollo ha sido planteado desde la lógica de los procesos exitosos valorados en función de indicadores económicos numéricos en los países avanzados, la cooperación se funda en principios e indicadores definidos en el marco de los modelos de desarrollo de los países oferentes, mismos que están alejados de la realidad de los receptores, que a su vez ven limitadas sus condiciones para lograr el desarrollo esperado dados los estándares que deberán alcanzar para poder acceder al financiamiento. De manera que el modelo de desarrollo de los oferentes incide en las condiciones que deberán alcanzar los receptores para ser considerados receptores viables. Estas incidencias a menudo dejan de lado las necesidades reales de las comunidades vulnerables de los receptores e interfieren de manera directa,

[5] Tomislav Klarin, "The concept of sustainable development: from its beginning to the contemporary issues" en *Zagreb International Review of Economics and Business*, vol. 21, núm. 1, Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Zagreb, julio 2018, pp. 68-69.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

adecuando el desarrollo a condiciones que se presumen de éxito mutuo, pero que con frecuencia atienden a los intereses externos. Autores como David Llistar[6] plantean cómo estas interferencias externas impactan la dinámica local alterando su entorno. Llistar se cuestiona el efecto negativo de las interferencias externas del Norte con impacto local en el Sur y cómo es que influyen en las estrategias de desarrollo.[7] Entonces serán las OSC las que podrán contribuir a que haya mejoras en el proceso de solicitud, aprobación, seguimiento y evaluación los proyectos aprobados en el marco de la CID.

EL CAD define a las OSC como las asociaciones en las cuales la sociedad se aglutina y organiza voluntariamente, incluyendo todas aquellas que son no comerciales y no estatales fuera de la familia, que permiten acciones tendientes al logro de intereses compartidos en el dominio público y que emergen como actores que "aseguran" el cumplimiento del objetivo de la cooperación: el desarrollo.[8]

Sin embargo, desde 1995, el CAD asumió a las OSC como los actores idóneos para avanzar en el desarrollo. Al hacerlo, las incorporó en la definición hegemónica de éste y las empujó a reproducir asunciones sesgadas.[9] En este sentido, se observa una diferencia entre las primeras OSC vinculadas a programas de desarrollo impulsados por organismos como el CAD, el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, y aquellas organizaciones que se han ido consolidando a través de su trayectoria en temas sociales de la agenda internacional y que han elevado las demandas de las comunidades que debieron ser prioridad en los programas de la CID. Asimismo, existen otras, más pequeñas, locales, vinculadas a las necesidades particulares del Sur y que están trabajando para impulsar prácticas de desarrollo alternativas.

Entonces, para entender cómo la CID alcanzará su objetivo de desarrollo sostenible y sostenido es ineludible pensar en la colaboración con las OSC. Mientras el CAD ya las identifica como los actores conocedores de las necesidades y con experiencia en sectores específicos, conscientes de la importancia de la opinión pública

[6] David Llistar, *Anticooperación. Interferencias Norte-Sur. Los problemas del Sur Global no se resuelven con más ayuda internacional*, Icaria Editorial, España, 2009; y David Llistar, "Anticooperación Norte Sur. Cuando la coherencia es más importante que la ayuda. El caso de Ecuador y la 'cooperación' española", tesis de doctorado en Sostenibilidad, Universidad Politécnica de Cataluña, España, 2015.

[7] David Llistar, *Anticooperación. Interferencias Norte-Sur. Los problemas del Sur Global no se resuelven con más ayuda internacional, op. cit.*

[8] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Partnering with Civil Society: 12 Lessons from DAC Peer Reviews*, OCDE, Denver, Estados Unidos, 2012.

[9] Michelle Dolcetti Marcolini, "La participación de las organizaciones de la sociedad civil en la Cooperación Sur-Sur de Brasil: buscando un enfoque integral de participación" en *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, vol. 3, núm. 2, Universidad de Zaragoza, España, julio 2014, pp. 130-147.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

y comprometidos con los derechos humanos y civiles,[10] un mayor número de agencias de cooperación nacionales se suma a la estrategia de incluir en sus modelos de cooperación a estas asociaciones, asumiendo la necesidad de incorporarlas al diálogo, trazando estrategias para que los países miembros trabajen de cerca con las OSC e incorporándolas en los proyectos de desarrollo financiados por éstas.

Sin embargo, este vínculo aún se enmarca en las relaciones de poder establecidas por el Norte, en particular cuando hablamos de organizaciones grandes, sólidas y bien posicionadas. Frecuentemente, éstas promueven un discurso sobre un desarrollo planteado por los miembros de los organismos internacionales. No obstante, las OSC más pequeñas, de base, son las que están haciendo un trabajo comunitario que plantea una revisión de los esquemas de desarrollo y los modelos de cooperación. Autores como Domínguez y Lucatello[11] plantean la necesidad de volver a la historia y recuperar las experiencias en la definición clara de la CID, dado que la recurrente supresión del pasado ha sido una de las constantes de la comunidad del desarrollo, generadora de una enorme masa documental que reproduce patrones. La revisión de la historia contribuirá a definir nuevos modelos, cada uno atendiendo a sus propias lógicas y capacidades.

A menudo, son los foros internacionales que convocan a las OSC los que han provisto guías de acción más incluyentes y flexibles para el cumplimiento de los objetivos de la CID, como es el caso de la Alianza Mundial para una Cooperación al Desarrollo Eficaz creada en Busan, Corea del Sur, en 2011, resultado del Cuarto Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda. En dicho espacio se configuraron directrices a nivel global que deberían ser atendidas por todos los actores implicados, incluyéndose principios fundamentales como la "apropiación de prioridades del desarrollo" de los países receptores y la generación de "alianzas incluyentes para el desarrollo" basadas en respeto, transparencia y aprendizajes compartidos, entre otros.[12]

Entonces, la inclusión de las OSC en los esquemas de cooperación es, en primera instancia, producto de lo que Carlos Milani[13] denomina "una apropiación de la participación" que deberá ser reconsiderada para evitar su manipulación. Así,

[10] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Partnering with Civil Society: 12 Lessons from DAC Peer Reviews, op, cit.*

[11] Rafael Domínguez y Simone Lucatello, "Introducción: historizando y descolonizando la cooperación internacional para el desarrollo" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 120, Barcelona, diciembre 2018, pp. 7-27.

[12] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *op. cit.*

[13] Carlos R.S. Milani, "Discursos y mitos de la participación social en la cooperación internacional para el desarrollo: una mirada a partir de Brasil" en *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, vol. 22, España, 2008, pp. 172-176.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

las OSC deberán participar hoy no sólo como agentes legitimadores de políticas y principios de los grandes organismos internacionales, sino como canales de comunicación y agentes activos al poner en práctica los proyectos.

Como lo señala Revilla, aquí entendemos a las OSC en su sentido de sujeto colectivo, plural y diverso, y se hace referencia a este término en lugar de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) por ser el primero un concepto con significado más amplio. De acuerdo con el CAD, citado por la autora mencionada, las OSC destacan por su orientación no lucrativa, la dependencia que experimentan tanto de los recursos externos como de las donaciones y la dinámica particular que tienen, dado que su funcionamiento está basado en la afinidad de las y los participantes en cuanto a metas, códigos de conducta y/o creencias.[14]

Dos factores impactan en la forma en que las OSC colaboran para hacer eficiente la cooperación: a) desde la perspectiva de los receptores, la escasez de recursos los lleva a una compleja competencia entre ellos mismos, una gran presión para transparentar sus procesos y hacer evidente el uso adecuado de los recursos, en conjunto con el impacto que éstos tienen en el desarrollo social. Todo ello requiere de agentes que apoyen sus iniciativas y proyectos, así como que constaten que sus aportaciones se aprovechen de la mejor manera; y b) desde la posición de las OSC habrá que considerar su tamaño, vocación y madurez. Dada la diversidad entre éstas y su compromiso, harán el modelo de colaboración entre los agentes de la cooperación diferente en función de cómo y con quién se colabore. De manera que para entender cómo las OSC son agentes de cambio o simples legitimadores es preciso entender su lógica y significado.

Autores como O'Donnell y Schmitter, Cohen y Arato, Ianni Vanna y Gerd Oberleitner[15] discuten el quehacer de las OSC en los programas de cooperación y enfatizan la relevancia que éstas cobran en organismos internacionales como el CAD. O'Donnell y Schmitter, desde hace décadas, hablan de una "resurrección" de la sociedad civil a partir del papel que ha desempeñado este actor en América Latina como agente de cambio en la caída de los regímenes autoritarios. Las OSC alentaron un cambio a la par de los actores políticos y el ensanchamiento de la

[14] Marisa Revilla Blanco, "Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y la agenda internacional del desarrollo: escenario latinoamericano" en *Escenarios XXI*, año III, núm. 14, septiembre 2012, pp. 6-23.

[15] Guillermo O'Donnell y Philippe Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario 4*, Paidós, Argentina, 1988; Jean L. Cohen y Andrew Arato, *Sociedad civil y teoría política*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002; Ianni Vanna, *La sociedad civil y cooperación internacional al desarrollo: enfoques teóricos y modalidades de acción*, IEPALA Editorial, España, 2005; Gerd Oberleitner, "A decade of mainstreaming human rights in the UN: achievements, failures, challenges" en *Netherlands Quarterly of Human Rights*, vol. 26, núm. 3, 2008.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

esfera pública. La sociedad civil adquirió paulatinamente un espacio autónomo, independiente al Estado. Podemos anotar que la sociedad civil en América Latina no fue sólo impulsada por avanzar hacia la democracia, sino también a causa de las restricciones del Estado y el mercado para solventar las necesidades cotidianas de la población al incentivar las acciones de la comunidad para atender sus propios requerimientos. Al respecto, Cohen y Arato[16] señalan que "más allá de las antinomias del Estado y del mercado, de lo público y lo privado, (...) la idea de la defensa y de la democratización de la sociedad civil es la mejor forma de caracterizar a la realmente nueva corriente común de forma contemporánea de autoorganización y autoconstitución".

Esta nueva forma de organización y constitución dará a la sociedad civil organizada un espacio para incidir en la toma de decisiones del sector público, en especial si se considera la diversidad de objetivos en torno a los cuales este actor se ha organizado.

Vanna Ianni[17] plantea la concepción "actorial" y "relacional" de las OSC. En la primera concibe a la sociedad civil como un conjunto de organizaciones con diferente grado de formalidad y diversidad de intereses y objetivos, y en la segunda como un "espacio o arena" en la que se vinculan, interactúan y divergen. Así, las OSC se observan hoy como un actor dinámico que a partir de las relaciones que establecen son capaces de promover cambios y replantear estrategias gubernamentales.

Michael Edwards[18] recupera la idea de sociedad civil vinculada al desarrollo, al enfatizar el concepto de capital social. En este sentido, Edwards afirma que la cooperación internacional es una herramienta que coadyuva al desarrollo y que sin ella no habría posibilidad de avanzar para muchos países; en este contexto, la sociedad civil aporta un capital a partir de los nexos que establece entre organizaciones e individuos. Es decir, la sociedad civil tiende puentes para el logro de objetivos de desarrollo.

Las OSC se erigen entonces como un agente que, desde abajo, propone nuevas estrategias para lidiar con las brechas crecientes, elevando las preocupaciones de los menos favorecidos a aquellos espacios que provean medios para acceder a mejores condiciones de vida, de forma que (la relación entre el Norte y el Sur) "... adquiere así una nueva complejidad, con los distintos niveles de desarrollo que se solapan

[16] Jean L. Cohen y Andrew Arato, *op. cit.*

[17] Ianni Vanna, *op. cit.*

[18] Michael Edwards, *Civil Society. Field Statement of Current Programming*, disponible en http://www.futurepositive.org/docs/CivilSociety_FieldStatement.pdf fecha de consulta: 25 de febrero de 2022; Ianni Vanna, *op. cit.*, p. 44.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

y contraponen de un modo cada vez más estrecho".[19] El traslape entre desarrollo y subdesarrollo obliga a repensar estrategias. El Norte ya no es sinónimo de desarrollo homogéneo ni el Sur da cuenta de un completo subdesarrollo. En el marco de esta compleja relación encontramos un reacomodo de fuerzas e intereses entre los actores que conviven en el gran entramado internacional. El peso del compromiso que implica "ayudar" a los países que menos tienen se extiende a un mayor número de naciones y el concepto mismo de desarrollo implica un proceso en el que converge multiplicidad de actores, intereses y objetivos.

La discusión teórica alrededor de las OSC incluye posturas que los ubican como entes relativamente autónomos e intermediarios cuyo objetivo es facilitar las relaciones entre los diferentes actores que deciden, con un sentido pluralista y universal que impulsa mayores estándares de democracia y bienestar en un marco de respeto por los derechos humanos. Mary Kaldor[20] define a la sociedad civil como un sujeto activo, capaz de ejercer una ciudadanía dinámica, proclive a la auto-organización al margen del sector político formal. Es un espacio en el que los ciudadanos pueden influir en el curso de la vida pública mediante el ejercicio de la presión política. En este sentido, es necesario un nuevo marco de interacción entre el Estado y la sociedad civil, acción que puede resultar en un desafío dentro de un ambiente en donde a las OSC se les concibe, a menudo, en términos de confrontación, que limita aún más cualquier espacio para el cambio.

Tal como lo señala Bossuyt, lo anterior remite a la necesidad de construir una gobernanza de las propias agencias de cooperación, en especial de los donadores tradicionales. Por sus características naturales, el apoyo que los donadores otorgan a las OSC reconociendo su voz y trabajo para la ciudadanía resulta sesgado; al entregar recursos bajo la etiqueta de "ayuda", los donantes intervienen necesariamente en la relación que sostiene el Estado con la población.[21] En este marco, es necesario destacar que las agencias donantes deberán redefinirse como actores incluyentes y lo suficientemente flexibles para determinar el destino, la eficacia y sostenibilidad de la CID desde una óptica social y a más largo plazo.[22]

Así, el reconocimiento formal y generalizado de la sociedad civil como un actor significativo en materia de cooperación internacional se dio desde 2005, con

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

[19] Ianni Vanna, *op. cit.*, p. 72.

[20] Mary Kaldor, *Global Civil Society: An Answer to War*, Polity, Cambridge, 2003.

[21] Jean Bossuyt, "París, Accra y más allá: ¿será la sociedad civil un factor positivo o un agente marginal?" en Manuel Gómez-Galán (ed.), *La sociedad civil en la cooperación al desarrollo del siglo XXI. Propuestas desde la ciudadanía*, CIDEAL, España, 2011, pp. 17-62.

[22] *Ibidem*, p. 60.

la Declaración de París. Pese a lo anterior, Cervera[23] señala que las especificaciones del documento mencionado resultaron limitadas para el Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda del Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda CAD-OCDE, lo cual provocó actividad en las mismas para generar un posicionamiento más sólido y completo al respecto. Para 2008, fruto de la movilización referida, llegaron dos plataformas de alcance mundial con el objetivo de impulsar el trabajo de la sociedad civil: el Open Forum for CSO Development Effectiveness y Better Aid. Estas fueron la antesala del Marco Internacional para la Eficacia del Desarrollo de las OSC en 2011, documento que concentró lineamientos de trabajo para la sociedad civil.[24]

La historia de la sociedad civil en materia de cooperación internacional para el desarrollo invita a reflexionar al menos en dos sentidos: por una parte, ¿cuáles son los retos/problemáticas que enfrentan las OSC en su entorno a partir del reconocimiento descrito? Por otro lado, ¿cómo se caracteriza específicamente el caso mexicano? De manera que es importante identificar los avances y retos de la sociedad civil a partir del cotejo de diversos indicadores calculados por organismos internacionales y asociaciones civiles respecto a los posicionamientos de estas últimas en las diferentes plataformas y consultas regionales, permitiendo ver un panorama más amplio y, en segundo término, una propuesta de evaluación de los entornos en los que las OSC se desempeñan, considerando las limitaciones que se observan en los datos existentes y la dificultad para la generación de los mismos. Para lograr lo anterior, primero se abordan tanto los datos utilizados y sus fuentes, así como la metodología empleada. En una segunda parte se presentan los hallazgos más relevantes partiendo de una visión macro (contexto de las diferentes regiones) hasta la realidad experimentada por el caso latinoamericano, México en específico.

Avances, retos y áreas de oportunidad de las OSC: datos, limitaciones y alternativas

Disponer de información confiable y suficiente para caracterizar los entornos y las actividades de la sociedad civil organizada es aún, en muchos sentidos, un reto. Si bien el tema es relevante tanto social como académicamente, las fuentes y los

[23] Jaime Cervera, "Eficacia y calidad de la cooperación para el desarrollo en el ámbito universitario. El caso español" en *La eficacia de la Ayuda y las Organizaciones de la Sociedad Civil: una mirada al caso latinoamericano*, Serie Avances de Investigación, núm. 55, CEALCI-Fundación Carolina, España, 2011, pp. 73-91.

[24] Cristina Tapia, María Elena Romero Ortiz y Karla Valverde Viesca, "La participación de la sociedad civil en la cooperación internacional de cara a un desarrollo con calidad. Experiencias mexicanas" en Prudenzio Óscar Mochi Alemán y Cristina Girardo (coords.), *Otros desarrollos, otra cooperación. Retos y perspectivas de la cooperación internacional para el desarrollo*, UNAM, México, 2018, pp. 216-217.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

periodos que cubren no son abundantes. A partir de esto, el presente trabajo utiliza diferentes fuentes de información, tanto de carácter cuantitativo como cualitativo para aproximarse al contexto y situación de las OSC: los indicadores recopilados y calculados por CIVICUS, las estadísticas provenientes de otros actores como Banco Mundial y Freedom House y los reportes de diferentes organizaciones y redes producto de foros internacionales sobre el tema.

Peels y Develtere[25] analizaron las bases de datos existentes respecto al tema, encontrando que los resultados son limitados y es necesario tanto extender la generación de indicadores como el uso de los mismos en las evaluaciones de los organismos internacionales. Pese a las limitaciones identificadas por los autores mencionados, ellos mismos reconocen diversas posibilidades informativas para el abordaje del tema, tales como los recursos generados por el Banco Mundial, Minorities at Risk, CIVICUS y Freedom House, entre otros.

A partir del nivel de agregación de los datos explorados, los temas que abordan y su cobertura (tanto temporal como geográfica), se decidió utilizar como insumos cuantitativos la información recopilada por CIVICUS –concretamente el Índice de Facilidad del entorno para la Sociedad Civil (IFESC) que dicha organización elabora–, así como otros datos provenientes del Banco Mundial, de Freedom House y de Charities Aid Foundation.

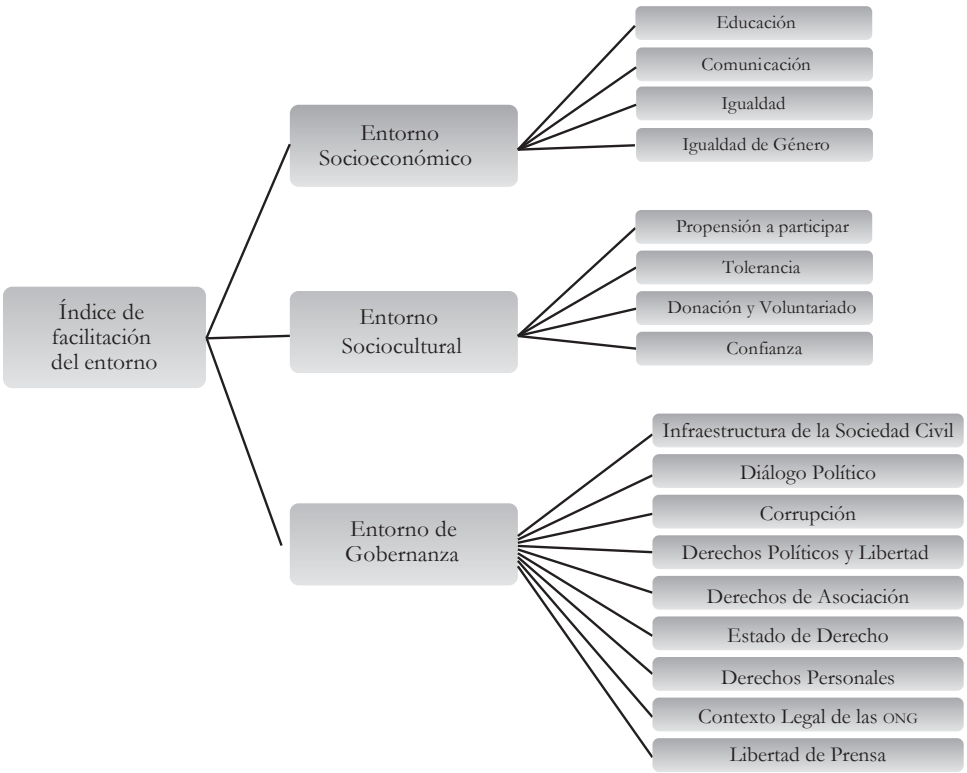
Dado que la última emisión del IFESC da cuenta de la realidad en 2013, además de calcular y presentar los resultados regionales a partir de este indicador, elaboramos un índice alternativo que pueda dar cuenta de la situación en años más recientes (2018 y 2019). El objetivo de este ejercicio es contar con la mayor información posible para caracterizar la situación experimentada por las OSC a partir de 2010. Se seleccionó dicho año como punto de partida para el análisis dadas las fechas de la información disponible, puesto que fue en 2010 que se generó la primera parte de los reportes cualitativos correspondientes a las consultas regionales. De esta forma, nos es posible dar cuenta de las características del contexto regional de la sociedad civil durante la última década, contrastando y complementando el panorama con las diversas fuentes.

El IFESC integra tres dimensiones: entorno socioeconómico, sociocultural y gobernanza. El valor obtenido en un rango de 0 a 1 proviene en su mayoría de la dimensión gobernanza (en un 50%), mientras que el otro 50% del valor del IFESC está distribuido de manera equitativa entre las dos dimensiones restantes. La Figura 1 presenta los aspectos o subdimensiones consideradas en el indicador.

[25] Rafael Peels y Patrick Develtere, "Civil society involvement in international development cooperation: in search for data" en *Social Indicators Research*, vol. 93, núm. 2, 2009, pp. 331-349.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Figura 1
Dimensiones del Índice de Facilidad del Entorno para la Sociedad Civil (IFESC)

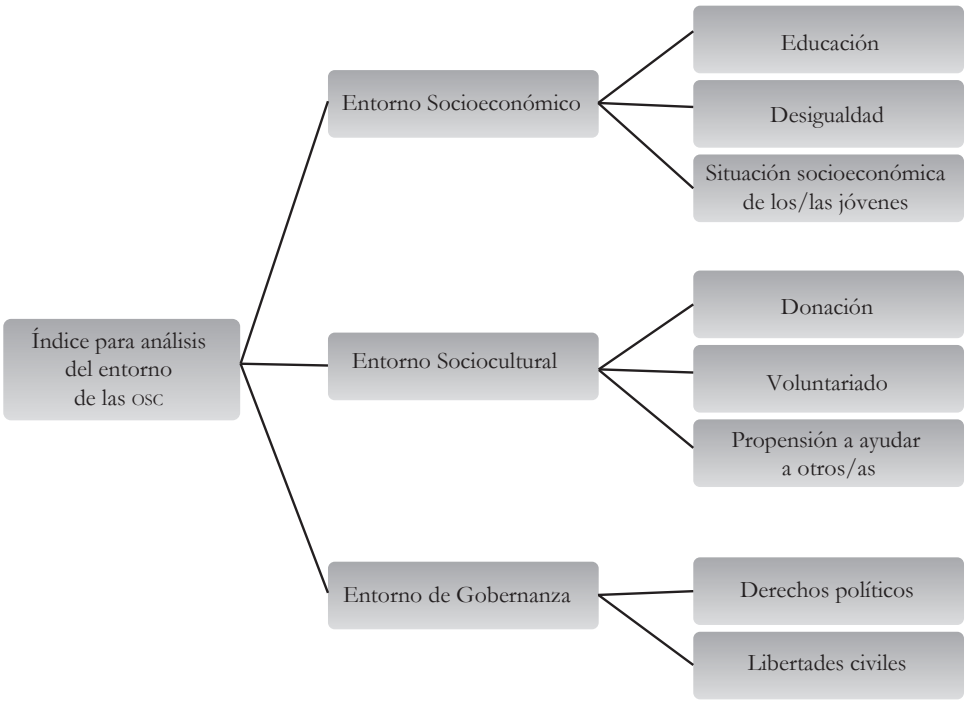


Fuente: elaboración propia según el gráfico contenido en CIVICUS, *The Civicus 2013 Enabling Environment Index*, disponible en http://civicus.org/eei/downloads/Civicus_EEI%20REPORT%202013_WEB_FINAL.pdf fecha de consulta: 31 de agosto de 2016, p. 10.

Como se señaló, aunado a esto se propone utilizar información tanto del Banco Mundial como de Freedom House y Charities Aid Foundation para calcular otro índice que dé cuenta del entorno de las OSC en años posteriores a la última edición del IFESC. Siguiendo la pauta del IFESC, el indicador alternativo se compone de las mismas tres dimensiones (contexto socioeconómico, sociocultural y gobernanza) y otorga mayor peso a esta última (50%); sin embargo, incorpora menos subdimensiones a razón del principio de parsimonia. En la Figura 2 se enlistan los elementos incluidos.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Figura 2
Dimensiones del Índice para análisis del entorno de la sociedad civil



Fuente: elaboración propia con variables del Banco Mundial (2018, 2019), Freedom House (2018, 2019) y Charities Aid Foundation, CAF *World Giving Index 2018*, Charities Aid Foundation, Londres, 2018, disponible en https://www.cafonline.org/about-us/publications/2018-publications/caf-world-giving-index-2018

Cabe mencionar que si bien estos índices nos permiten evaluar la situación de los países y las regiones comparativamente, los resultados que de ellos se desprenden deben considerarse atendiendo a las limitaciones que pueden presentarse con cualquier indicador de esta naturaleza tanto en la generación de algunas medidas para ciertos países o períodos, como en la forma en que se evalúan ciertas subdimensiones. Al respecto, las limitaciones de los índices utilizados (IFESC y IAESC) residen principalmente en los datos: no todos los países tienen información para todas las subdimensiones, de forma que el cálculo se realiza con los datos disponibles. La mayoría de los países (109 de ellos) concentran información para casi 90% de las subdimensiones (en el caso de IFESC).

Cualitativamente, se utilizaron también los reportes de las cinco consultas regionales realizadas por la iniciativa Open Forum entre los años 2010 y 2011.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Dichos textos fueron recopilados por diferentes organizaciones regionales, correspondiendo la división a la siguiente: Asia y el norte de África, África subsahariana, América Latina y el Caribe, Norteamérica y el Pacífico y Europa. Cabe destacar que no se identificó ningún otro ejercicio con magnitud y enfoque similar a las consultas descritas en años más recientes, razón por la cual se utilizó esta información.

Tabla 1
Datos básicos sobre las consultas regionales realizadas por Open Forum

Región	*Organización que concentró la información*	*Fecha del evento regional*	*Número de países/OSC consultadas*
Asia y el norte de África	Asia Pacific Research Network (APRN)	3-4 de diciembre de 2010	27 OSC de los siguientes países: India, Corea del Sur, Kirguistán, Mongolia, Indonesia, Vietnam, Bangladesh, Camboya, Filipinas, China, Hong Kong, Nepal, Sri Lanka, Japón y Yemen
África subsahariana	All Africa Conference of Churches (AACC)	14-16 de febrero de 2011	47 OSC de 18 países diferentes
América Latina y el Caribe	Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (ALOP)	28-29 de abril de 2011	300 OSC de diferentes países de Latinoamérica, de las cuales 22% se identificó como organizaciones de mujeres
Norteamérica y el Pacífico	InterAction	5-7 de mayo de 2010	30 OSC de 12 países
Europa	CONCORD	14-15 de abril de 2011	70 OSC de toda Europa

Fuente: elaboración propia con datos de Regional Consultations-Open Forum for CSO Development Effectiveness, disponible en http://cso-effectiveness.org/-regional-reports,051-.html fecha de consulta: 30 de agosto de 2016.

La participación de la sociedad civil en la CID: evidenciando la problemática

La identificación de los efectos y dinámicas que se han desprendido a partir del reconocimiento de la sociedad civil organizada depende, en gran parte, de la fuente de información que se consulte o bien la perspectiva desde la que se aborde el tema. En este sentido, diversos autores se han posicionado ya de forma crítica

respecto a la sociedad civil organizada y su participación en la CID. Mientras que tradicionalmente se considera que las OSC aportan legitimidad y eficiencia a los planes y acciones para el desarrollo, existe también otra parte en la historia: la condición ciudadana no les otorga "blindaje" alguno que las proteja de representar diferentes a los que dicen encauzar,[26] o bien su participación resulta limitada en razón de la poca claridad y la carencia de mecanismos que aterricen el reconocimiento y apoyo existente en el discurso internacional. Unas u otras circunstancias dependen en gran medida de las condiciones en las que operan las organizaciones.

De acuerdo con los datos del IFESC, se aprecia una amplia diferencia entre las condiciones contextuales de las regiones. Los promedios regionales se calcularon según la división regional de los reportes del Open Forum con la finalidad de hacer ambos elementos complementarios. Como se presenta en la Tabla 2, Norteamérica y el Pacífico es, de acuerdo con el índice presentado, el territorio más "amigable" para el trabajo que realizan las OSC. Le siguen Europa, América Latina y el Caribe y, finalmente, Asia y el norte de África.

Tabla 2
Índice de Facilidad del Entorno para la Sociedad Civil (IFESC) por región (2013)

Región	*Dimensión socioeconómica*	*Dimensión sociocultural*	*Dimensión gobernanza*	*IFESC*
Asia y el norte de África	0.49	0.51	0.36	0.43
África subsahariana	0.35	0.48	0.45	0.43
América Latina y el Caribe	0.49	0.57	0.59	0.56
Norteamérica y el Pacífico	0.76	0.80	0.90	0.84
Europa	0.67	0.50	0.71	0.65

Fuente: elaboración propia con datos de CIVICUS, *The Civicus 2013 Enabling Environment Index*, CIVICUS, Nueva York, Ginebra, disponible en http://civicus.org/eei/downloads/Civicus_EEI%20REPORT%202013_WEB_FINAL.pdf

[26] Dorothea Baur y Hans Peter Shmitz, "Corporations and NGOs: When accountability leads to co-optation" en *Journal of Business Ethics*, vol. 106, núm. 1, Springer Science+Business Media, noviembre 2011, pp. 9-21.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

En el rubro socioeconómico, destaca la situación vulnerable de África subsahariana, en contraste con la de Norteamérica y Europa. Sin embargo, en materia sociocultural, la única región con una diferencia notable es Norteamérica y el Pacífico, mientras que Europa, Asia y el norte de África prácticamente comparten magnitudes. Por su parte, en la dimensión denominada como "gobernanza", Asia y el norte de África se ubican en el extremo inferior, mientras que Norteamérica y el Pacífico conservan su primer lugar.

Al desglosar los resultados en cada una de las regiones (ver Tabla 3), resalta que en materia socioeconómica todas, con excepción de Norteamérica y el Pacífico, comparten fortalezas y áreas de oportunidad relativas, según los datos del IFESC: el aspecto más elevado es la equidad (medida a partir del coeficiente Gini para el ingreso, el índice de inequidad y el índice de capacidades básicas), mientras que el más bajo es el aspecto comunicativo (evaluado a partir de diversos indicadores pero todos relacionados con el acceso a *Internet*). Norteamérica y el Pacífico enfrentan, según el indicador mencionado, su principal reto en el tema de la equidad de género (de acuerdo con los índices de inequidad de género calculados por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y SW, así como los lugares ocupados por mujeres en el órgano legislativo correspondiente).

En cuanto al aspecto sociocultural, la tolerancia es una constante al aparecer como el indicador más alto dentro de esta dimensión para todas las regiones, representando al porcentaje de personas que es tolerante con migrantes, personas de diferente religión, raza, entre otros elementos. Por su parte, el rubro "donación y voluntariado" (medido a partir del índice mundial de donación, calculado a partir del porcentaje de personas que dona dinero a causas sociales, realiza voluntariado o algún tipo de ayuda) representa el más bajo para todos los países excepto para los europeos, cuya área de oportunidad es la participación.

El tema de la gobernanza, en contraste con las dos dimensiones anteriores, reporta mayor heterogeneidad en los indicadores que resultaron más bajos/altos. Las regiones presentan como indicador relativamente más alto el correspondiente a "derechos de asociación", mismo que está medido con base en el índice de libertad de asociación calculado por CIRI, salvo en el caso de Asia y África del Norte. Los elementos cuyos indicadores resultaron relativamente más bajos son: la infraestructura de la sociedad civil (en el caso de África subsahariana y Europa), el contexto legal de las ONG y la libertad en los medios (Asia y Norte de África), la corrupción (América Latina y el Caribe) y los derechos políticos y las libertades (Norteamérica y el Pacífico).

Cabe resaltar que, si bien en diversas ocasiones las regiones registran coincidencias en los aspectos con indicadores más altos o bajos, la diferencia en la magnitud de éstos es considerable en muchos de los casos, visibilizando una brecha

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

entre las condiciones imperantes en países desarrollados *vs*. subdesarrollados y en vías de desarrollo, tal como se aprecia en la tabla. Respecto a Latinoamérica y el Caribe, las principales fortalezas se concentran en aspectos como la equidad, la tolerancia y los derechos de asociación. Sin embargo, elementos como la comunicación, la donación y el voluntariado, así como la corrupción, se presentan como áreas de oportunidad.

Tabla 3
Fortalezas y debilidades regionales según el IFESC 2013

Región/Rubro más alto o bajo por dimensión		*Dimensión socioeconómica*	*Dimensión sociocultural*	*Dimensión gobernanza*
Asia y el norte de África	Alto	Equidad (0.72)	Tolerancia (0.90)	Derechos políticos y libertades (0.39)
	Bajo	Comunicación (0.19)	Donación y voluntariado (0.31)	Contexto legal de las ONG/ Libertad en los medios (0.33)
África subsahariana	Alto	Equidad (0.56)	Tolerancia (0.98)	Derechos de asociación (0.57)
	Bajo	Comunicación (0.05)	Donación y voluntariado (0.30)	Infraestructura de la sociedad civil (0.32)
América Latina y el Caribe	Alto	Equidad (0.66)	Tolerancia (0.95)	Derechos de asociación (0.81)
	Bajo	Comunicación (0.23)	Donación y voluntariado (0.32)	Corrupción (0.40)
Norteamérica y el Pacífico	Alto	Educación (0.91)	Tolerancia (1.00)	Derechos de asociación (1.00)
	Bajo	Equidad de género (0.62)	Donación y voluntariado (0.57)	Derechos políticos y libertades (0.83)
Europa	Alto	Equidad (0.81)	Tolerancia (0.95)	Derechos de asociación (0.82)
	Bajo	Comunicación (0.50)	Participación (0.26)	Infraestructura de la sociedad civil (0.54)

Fuente: elaboración propia con base en datos de CIVICUS, *The Civicus 2013 Enabling Environment Index*, CIVICUS, Nueva York, Ginebra, disponible en http://civicus.org/eei/downloads/Civicus_EEI%20REPORT%202013_WEB_FINAL.pdf

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Al analizar datos más recientes, siguiendo con la regionalización de Open Forum como se explicó anteriormente, Norteamérica y el Pacífico continúan mostrando los niveles más altos en cuanto a un contexto facilitador para la existencia, el desarrollo y trabajo de las organizaciones de la sociedad civil. En segundo término, se observa Europa, ocupando América Latina y el Caribe la tercera posición. Finalmente, África subsahariana se ubica en cuarto lugar, siendo Asia y el norte de África la región con menor puntaje a causa de las bajas ponderaciones que exhibe en materia de derechos políticos.

Se aprecia que en materia socioeconómica la región con mayores dificultades es África subsahariana, contrastando con el entorno favorable en el tema que presenta Europa y, en un nivel cercano, Asia y el norte de África. En términos socioculturales, América Latina y el Caribe se encuentran en la parte inferior de la lista dados los bajos porcentajes de personas que afirman tener prácticas de donación y voluntariado, mientras que la situación en Norteamérica y el Pacífico es significativamente diferente dado que a lo largo de la historia allí ha existido una sociedad civil "fuerte" en términos asociativos y participativos.[27] De acuerdo con los datos, en materia de gobernanza, Norteamérica y el Pacífico se coloca como la región con mayores facilidades tanto en derechos políticos como en libertades, difiriendo de forma importante con la situación precaria que presenta en estos temas Asia y el norte de África.

Tabla 4
Índice para el Análisis del Entorno de la Sociedad Civil (IAESC) por región (2018-2019)

Región	*Dimensión socioeconómica*	*Dimensión sociocultural*	*Dimensión gobernanza*	*IAESC*
Asia y el norte de África	0.83	0.34	0.26	0.39
África subsahariana	0.69	0.35	0.41	0.44
América Latina y el Caribe	0.76	0.30	0.59	0.53
Norteamérica y el Pacífico	0.81	0.56	0.83	0.76
Europa	0.84	0.33	0.68	0.63

Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial (2018, 2019), Freedom House (2018, 2019) y Charities Aid Foundation (2018).

[27] Theda Skocpol, "Civil society in the United States" en Michael Edwards (ed.), *The Oxford Handbook of the Civil society*, Oxford University Press, Estados Unidos, 2011, pp. 109-123.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Finalmente, al detallar los resultados por dimensión en cada una de las regiones, se aprecia que el área de oportunidad de todas ellas en términos socioeconómicos es la equidad, puesto que si bien las condiciones son disímiles interregionalmente (destacando la inequidad en América Latina y el Caribe), la desigualdad en la distribución del ingreso en los diferentes Estados es una constante (según lo refleja el coeficiente de Gini). En términos socioculturales, la propensión a ayudar a otras personas representa una fortaleza relativa en prácticamente todas las regiones salvo en Europa, destacando los niveles en Norteamérica y el Pacífico y en África Subsahariana. En el mismo sentido, la mayor área de oportunidad en las regiones respecto al eje mencionado es el tiempo dedicado a actividades de voluntariado, salvo en el caso de África subsahariana, en donde la donación constituye el indicador con menor proporción en el tema. Esto resulta intuitivo dada la precariedad económica que existe en algunos países de la región.

En cuanto a la gobernanza, se observa que los derechos políticos y las libertades son los temas con mayores carencias en los países de Asia y África, mostrando una brecha importante respecto a los casos de Norteamérica y el Pacífico y Europa. Por su parte, el tema de las libertades es un área de oportunidad relativa en América Latina y el Caribe, puesto que si bien sus indicadores muestran niveles superiores a los de Asia y África, también presentan una diferencia significativa respecto a los de Norteamérica y el Pacífico y, en menor medida, Europa.

Tabla 5
Fortalezas y debilidades regionales según el IAESC por región (2018-2019)

Región/Rubro más alto o bajo por dimensión		*Dimensión socioeconómica*	*Dimensión sociocultural*	*Dimensión gobernanza*
Asia y el norte de África	Alto	Educación (0.97)	Ayuda a otros/as (0.51)	Libertades (0.29)
	Bajo	Equidad (0.65)	Tiempo de voluntariado (0.19)	Derechos políticos (0.24)
África subsahariana	Alto	Educación (0.76)	Ayuda a otros/as (0.60)	Libertades (0.43)
	Bajo	Equidad (0.60)	Donación (0.19)	Derechos políticos (0.39)
América Latina y el Caribe	Alto	Educación (0.95)	Ayuda a otros/as (0.51)	Derechos políticos (0.60)
	Bajo	Equidad (0.55)	Donación y voluntariado (0.20)	Libertades (0.58)

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Tabla 5
Fortalezas y debilidades regionales según el IAESC por región (2018-2019)
(continuación)

Región/Rubro más alto o bajo por dimensión		*Dimensión socioeconómica*	*Dimensión sociocultural*	*Dimensión gobernanza*
Norteamérica y el Pacífico	Alto	Educación (1.00)	Ayuda a otros/as (0.65)	Libertades (0.84)
	Bajo	Equidad (0.62)	Tiempo de voluntariado (0.38)	Derechos políticos (0.82)
Europa	Alto	Educación (0.97)	Donación (0.35)	Derechos políticos (0.69)
	Bajo	Equidad (0.69)	Tiempo de voluntariado (0.19)	Libertades (0.68)

Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial (2018, 2019), Freedom House (2018, 2019) y Charities Aid Foundation (2018).

En el caso específico de México, CIVICUS calculó un IFESC de 0.55 y nosotras estimamos uno de 0.53 para el ambiente en que operan las OSC en el país. Como puede observarse en la Tabla 6, las mayores áreas de oportunidad residen en aspectos como la comunicación (medida a partir del acceso y uso del *Internet*), la equidad, la donación y el voluntariado y los derechos personales (medido a partir de índices relativos a libertades civiles e integridad física –considerando casos de desapariciones, tortura, etc…–. Es de destacar que los resultados concuerdan de forma casi completa con los que proyecta la región latinoamericana, existiendo dos diferencias mínimas: una en la dimensión socioeconómica y otra en la de gobernanza, donde el mínimo regional se encuentra en materia de corrupción, no en los derechos personales (ver Tabla 6).

Tabla 6
Fortalezas y debilidades para las OSC en el entorno mexicano según el IFESC 2013 y el IAESC 2018-2019

País/rubro más alto o bajo por dimensión	*Dimensión socioeconómica*	*Dimensión sociocultural*	*Dimensión gobernanza*
Alto	Educación	Tolerancia y ayuda a otros/as	Derechos de asociación y políticos
Bajo	Equidad y comunicación	Donación y voluntariado	Derechos personales, libertades y corrupción

Fuente: elaborado con datos de CIVICUS, *The Civicus 2013 Enabling Environment Index*, CIVICUS, Nueva York, Ginebra, disponible en http://civicus.org/eei/downloads/Civicus_EEI%20REPORT%202013_WEB_FINAL.pdf y del Banco Mundial (2018, 2019), Freedom House (2018, 2019) y Charities Aid Foundation (2018).

Las problemáticas actuales para la acción en voz de la sociedad civil

Ahora bien, al contrastar los resultados de IFESC y el IAESC con lo referido por la sociedad civil en los reportes regionales, es posible identificar los retos en el entorno que se presentan en la Tabla 5. De acuerdo con ello, se aprecia que los reportes ponen de manifiesto elementos relevantes que quedan sin capturar plenamente en los indicadores presentados. En algunos casos, esto es atribuible a la falta de información relevante, dado que tal como lo refieren en su nota metodológica Fioramonti y Kononykhina,[28] no todos los países concentraron información para todas las subdimensiones. Si bien existían datos "suficientes" para el cálculo del IFESC y el IAESC en la mayoría de los casos, no resultó posible identificar datos y fuentes comparables para la totalidad de los países.

En cuanto a la dimensión socioeconómica se refiere, los reportes muestran que prácticamente todas las regiones enfrentan dificultades con el tema del financiamiento para las organizaciones. Las regiones que concentran países denominados como "receptores" en el marco de la cooperación internacional, hacen referencia a este tópico enfocándose en el sostenimiento de las organizaciones, mientras que regiones como Norteamérica y el Pacífico y Europa, caracterizadas por albergar en su mayoría a países "donantes", abordan el tema en torno a las condiciones en las que se da el financiamiento y la necesidad de que éstas mejoren para aumentar la eficiencia.

[28] Lorenzo Fioramonti y Olga Kononykhina, *Methodological Note on the CIVICUS' Civil Society Enabling Environment Index*, CIVICUS, Nueva York, disponible en http://www.civicus.org/eei/ fecha de consulta: 3 de julio de 2017.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Al observar la dimensión sociocultural, se aprecia que los resultados de diversos medios (indicadores y consultas) están vinculados. Si bien los reportes parecen hacer referencias a situaciones que pueden ser catalogadas como "internas" más que del entorno, existe coherencia entre ambas fuentes. De acuerdo con los reportes correspondientes, destaca el interés por el reconocimiento de las OSC, la participación y/o las actitudes. Estos elementos quedan reflejados en indicadores referentes a la donación y el voluntariado, mismo que aparece como área de oportunidad en el IFESC de prácticamente todas las regiones con excepción de Europa, que refiere la participación y que, en años posteriores, de nuevo es el tema con menor puntuación en el índice (esta vez en el IAESC) de todas las regiones menos en el caso de África subsahariana.

Por su parte, la dimensión relativa a la gobernanza, a diferencia de las anteriores, arroja mayor diversidad entre las áreas de oportunidad que presentan las regiones según indicadores del IFESC y del IAESC. Asimismo, los reportes señalan reiteradamente la necesidad de contar con marcos legales que apoyen las actividades de las organizaciones; sin embargo, dicha necesidad cobra diferente forma según la región de que se trate, incluyendo temas como la participación, el financiamiento, los mecanismos de diálogo, el voluntariado, asuntos fiscales, entre otros.

En el caso de América Latina, de acuerdo con el IFESC y el IAESC, se marcan como principales problemas la corrupción y el nivel de libertades, correspondientemente. Sin embargo, en el reporte queda de manifiesto que la falta de marcos que apoyen las actividades de las OSC constituye una necesidad apremiante aunada a la construcción de un ambiente más "amigable" para estas entidades.

Tabla 7
Retos de las OSC para contribuir al desarrollo en el marco de la CID

Región	*Dimensión socioeconómica*	*Dimensión sociocultural*	*Dimensión gobernanza*
Asia y el norte de África	Financiamiento inadecuado o escaso. Provisión de recursos con una lógica de beneficio mutuo	Papel de las OSC (falta de reconocimiento igualitario como compañeras en la búsqueda del desarrollo). Desarrollar capacidades en las OSC. Promover la participación positiva del sector privado	Marcos legales que propicien la participación, el financiamiento, la actuación libre y aborden temas fiscales. Dependiendo del país, fortalecer la regulación o bien desregular. Desarrollo de canales de diálogo claros, accesibles y efectivos. Coordinación de acciones para evitar duplicidad de funciones y maximizar eficiencia Facilitar condiciones de registro de las OSC.

Tabla 7
Retos de las OSC para contribuir al desarrollo en el marco de la CID
(continuación)

Región	*Dimensión socioeconómica*	*Dimensión sociocultural*	*Dimensión gobernanza*
África subsahariana	Dificultades para su sostén financiero (sostenibilidad, requisitos solicitados, competencia con OSC "del norte" para acceder a recursos, entre otros elementos)	Papel de las OSC, capacidades organizacionales al interior de las mismas	Falta de ambiente "amigable" (percepción de amenaza por parte de otros actores)
América Latina y el Caribe	Dificultades para su sostén financiero (competencia desigual por recursos con OSC internacionales, no financiamiento de gastos administrativos, etc.) y efectos no deseados de los financiamientos otorgados (los financiamientos condicionados minan su autonomía)	Papel de las OSC (promover relaciones horizontales y canales de diálogo con gobierno y donadores)	Falta de ambiente "amigable" (percepción de amenaza por parte de otros actores). Necesidad de marcos legales que impulsen y faciliten las actividades de las OSC
Norteamérica y el Pacífico	Esquemas de financiamiento entre donantes y OSC que fortalezcan las actividades y correspondan a una adecuada gestión y responsabilidad de la misma (marco lógico, presupuesto por resultados, etc.)	Propiciar capacidades en las OSC	Promoción de marcos legales que promuevan y protejan a las OSC (garantía de sus libertades, entre otras cosas). Esquemas de participación y diálogo con los gobiernos. Generación de relaciones entre los sectores público, privado y la sociedad civil.
Europa	Dificultades para el financiamiento de actividades (aumentar flexibilidad, duración y coordinación) Interés limitado en la valoración de resultados a partir del financiamiento	Papel de las OSC (falta de reconocimiento igualitario como compañeras en la búsqueda del desarrollo) Actitud y compromiso de las OSC (incrementar criticidad y proactividad más allá del riesgo). Incorporación de capacidades locales	Facilitar la autonomía de las OSC respecto a los gobiernos (no interferencia). Regulación y promoción de diálogo entre OSC y gobiernos, participación en actividades internacionales. Facilitar marcos legales propicios en materia fiscal, de voluntariado, funcionamiento de las OSC

Fuente: elaboración propia con base en los reportes regionales.

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

Conclusiones

El discurso de la arquitectura global de la cooperación da cuenta de su interés por integrar a la sociedad civil como actor dinámico en el tema de la cooperación. Sin embargo, pese a existir diversos posicionamientos y acciones al respecto, pocos son los mecanismos formales para cristalizar esta intención. La situación de la sociedad civil en torno a la cooperación está permeada por diversas problemáticas tales como los condicionantes institucionales que enfrentan y que muchas de las veces provocan efectos diferentes a los esperados. Por otro lado, las características mismas de los entes no gubernamentales los hacen aún más vulnerables a las presiones de la arquitectura global de la cooperación.

En este marco, evaluar la situación del entorno en que operan las OSC resulta de vital importancia. La misma arquitectura de la CID lo ha ido demandando cada vez con más fuerza puesto que la ausencia de este ejercicio invisibiliza las áreas en las que se debe avanzar, así como las problemáticas a las que se enfrentan estas entidades para realizar su trabajo. Como resultado de tales impulsos se aprecia que existe carencia de información y poca adecuación de la misma para reflejar de manera eficiente las inquietudes de la sociedad civil en la búsqueda del desarrollo; resulta necesario recuperar datos de diversas fuentes y tratarlos de forma complementaria. También en algunas ocasiones se evalúan de manera adecuada acciones a nivel macro que no han resultado eficientes en lo micro: esfuerzos gubernamentales que no han logrado permear la situación de la sociedad civil organizada, pero que han cumplido en cuestión de forma con los requerimientos internacionales.

Específicamente en el caso mexicano, persiste la carencia de información sistematizada y con una producción periódica. En contraste, se han generado en los últimos años diversos estudios que buscan recoger las problemáticas que enfrentan las OSC. Al respecto, se aprecian áreas de oportunidad que van desde lo cultural en cuanto a la valoración social de las actividades que desempeñan las organizaciones y el rol que cumplen en el desarrollo, pasando por el tema de los recursos y la falta de articulación gobierno-sociedad civil organizada, dado que, pese a existir diversos mecanismos, éstos no cumplen en su totalidad la encomienda de coordinar las acciones de ambos sectores y formar una sinergia con ello.[29]

Al analizar los datos cuantitativos existentes respecto al tema, se reflejan brechas respecto a la información cualitativa, tal como la que arrojan las consultas

[29] Laura Becerra Pozos, Luis Pineda y Norma Castañeda Bustamante, *El ambiente en que se desarrollan las Organizaciones de la Sociedad Civil en México*, Mesa de Articulación de Asociaciones Nacionales y redes de ONG de América Latina y el Caribe, México, 2014; Consuelo Castro y Carlos Cordourier, *Entorno regulatorio de las Organizaciones de la Sociedad Civil en México*, CEMEFI, México, 2015; Lorena Cortés Vázquez, Cynthia Martínez Domínguez, *et al.*, *A Snapshot of Civil Society in Mexico. Analytical Report on the CIVICUS Civil Society Index*, CIVICUS, México, 2011.

regionales realizadas en el marco de los esfuerzos de la CID por integrar plenamente a la sociedad civil como un actor del desarrollo. Ante esto, es necesario diseñar alternativas que permitan dar cuenta de las acciones de las ONG y las condiciones de su entorno para que, desde esa línea base, se trace, registre y evalúe la construcción de mejores contextos para su desempeño.

Fuentes consultadas

Banco Mundial, "Proporción de jóvenes sin educación, empleo ni capacitación, total (% de la población total de jóvenes)", Banco Mundial con información de la Organización Mundial del Trabajo, 2020, disponible en https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.NEET.ZS?end=2020&start=2019&view=chart

Baur, Dorothea y Hans Peter Shmitz, "Corporations and NGOs: When accountability leads to co-optation" en *Journal of Business Ethics*, vol. 106, núm. 1, Springer Science+Business Media, noviembre 2011.

Becerra Pozos, Laura, Luis Pineda y Norma Castañeda Bustamante, *El ambiente en que se desarrollan las Organizaciones de la Sociedad Civil en México*, Mesa de Articulación de Asociaciones Nacionales y redes de ONG de América Latina y el Caribe, México, 2014.

Bossuyt, Jean, "París, Accra y más allá: ¿será la sociedad civil un factor positivo o un agente marginal?" en Manuel Gómez-Galán (ed.), *La sociedad civil en la cooperación al desarrollo del siglo XXI. Propuestas desde la ciudadanía*, CIDEAL, España, 2011.

Busan, *Alianza de Busan para la cooperación eficaz al desarrollo* en Cuarto Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda, Corea del Sur, Busan: Cuarto Foro de Alto Nivel sobre Eficiencia de la Ayuda, 2011, disponible en https://www.oecd.org/dac/effectiveness/49650200.pdf

Castro, Consuelo y Carlos Cordourier, *Entorno regulatorio de las Organizaciones de la Sociedad Civil en México*, CEMEFI, México, 2015.

Cervera, Jaime, "Eficacia y calidad de la cooperación para el desarrollo en el ámbito universitario. El caso español" en *La eficacia de la Ayuda y las Organizaciones de la Sociedad Civil: una mirada al caso latinoamericano*, Serie Avances de Investigación, núm. 55, CEALCI-Fundación Carolina, España, 2011.

Charities Aid Foundation, *CAF World Giving Index 2018*, Charities Aid Foundation, Londres, 2018, disponible en https://www.cafonline.org/about-us/publications/2018-publications/caf-world-giving-index-2018

CIVICUS, *The Civicus 2013 Enabling Environment Index*, CIVICUS, Nueva York, Ginebra, disponible en http://civicus.org/eei/downloads/Civicus_EEI%20REPORT%202013_WEB_FINAL.pdf

Cohen, Jean L. y Andrew Arato, *Sociedad civil y teoría política*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

Cortés Vázquez, Lorena y Cynthia Martínez Domínguez *et al.*, *A Snapshot of Civil Society in Mexico. Analytical Report on the CIVICUS Civil Society Index*, CIVICUS, México, 2011.

CSO Partnership for Development Effectiveness, *Building a CSO Partnership for Development Effectivenes*, CSO Partnership for Development Effectiveness, 2012, disponible en http://csopartnership.org/wp-content/uploads/2016/01/Building-A-CSO-Partnership-for-Development-Effectiveness_ES.pdf

CSO Partnership for Development Effectiveness, *CPDE Global Synthesis Report 2015*, CSO Partnership for Development Effectiveness, Resources on CSO Development Effectiveness, 2015, disponible en http://csopartnership.org/wp-content/uploads/2016/01/Global-Synthesis-Report_lowres.pdf

CSO Partnership for Development Effectiveness, CPDE Core Documents, CSO Partnership for Development Effectiveness, disponible en http://csopartnership.org/wp-content/uploads/2016/11/Strategic-Plan-1101-ES.pdf

Dolcetti Marcolini, Michelle, "La participación de las organizaciones de la sociedad civil en la Cooperación Sur-Sur de Brasil: buscando un enfoque integral de participación" en *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, vol. 3, núm. 2, Universidad de Zaragoza, España, julio 2014.

Domínguez, Rafael y Simone Lucatello, "Introducción: historizando y descolonizando la cooperación internacional para el desarrollo" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 120, Barcelona, diciembre 2018.

Edwards, Michael, *Civil Society. Field Statement of Current Programming*, disponible en http://www.futurepositive.org/docs/CivilSociety_FieldStatement.pdf

Fernández, Rubén, "América Latina ante la agenda internacional de desarrollo. Una agenda desde las OSC latinoamericanas" en *La eficacia de la Ayuda y las Organizaciones de la Sociedad Civil: una mirada al caso latinoamericano*, serie Avances de Investigación núm. 55, CEALCI-Fundación Carolina, España, 2011.

Fioramonti, Lorenzo y Olga Kononykhina, *Methodological Note on the CIVICUS' Civil Society Enabling Environment Index*, CIVICUS, Nueva York, disponible en http://www.civicus.org/eei/

Foro sobre la Eficacia del Desarrollo de las OSC, *Consenso de Siem Reap de las OSC sobre el Marco Internacional para la Eficacia del Desarrollo de las OSC*, CSO Effectiveness, Nueva York, 2011, disponible en http://cso-effectiveness.org/IMG/pdf/spanish_framework_for_cso_dev_eff.pdf

Freedom House, *Freedom in the World, Country and Territory Ratings and Statuses, 1973-2022*, Freedom House, Washington, 2022, disponible en https://freedomhouse.org/report/freedom-world

Kaldor, Mary, *Global Civil Society: An Answer to War*, Polity, Cambridge, 2003.

Klarin, Tomislav, "The concept of sustainable development: from its beginning to the contemporary issues" en *Zagreb International Review of Economics and Business*, vol. 21, núm. 1, Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Zagreb, julio 2018.

Llistar, David, *Anticooperación. Interferencias Norte-Sur. Los problemas del Sur Global no se resuelven con más ayuda internacional*, Icaria Editorial, España, 2009.

Llistar, David, "Anticooperación Norte Sur. Cuando la coherencia es más importante que la ayuda. El caso de Ecuador y la 'cooperación' española", tesis de doctorado en Sostenibilidad, Universidad Politécnica de Cataluña, España, 2015.

Lo Brutto, Giuseppe, "A propósito de la cooperación internacional y del desarrollo: una visión más realista" en Rafael Domínguez y Gustavo Rodríguez Albor (eds.), *Historia de la cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, Debates RIACI, Colombia, pp. 55-74, citado por María Elena Romero y Alejandro García, "De las seguridades japonesas: un enfoque crítico de la cooperación nipona" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 120, diciembre 2018.

Milani, Carlos R.S., "Discursos y mitos de la participación social en la cooperación internacional para el desarrollo: una mirada a partir de Brasil" en *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, vol. 22, España, 2008.

Oberleitner, Gerd, "A decade of mainstreaming human rights in the UN: achievements, failures, challenges" en *Netherlands Quarterly of Human Rights*, vol. 26, núm. 3, 2008.

Ochoa Bilbao, Luis y Juan Pablo Prado Lallande, "Cosmopolitismo, constructivismo y liberalismo institucional: diálogo teórico en torno a la cooperación internacional para el desarrollo" en *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 19, núm. 37, 2017.

O'Donnell, Guillermo y Philippe Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario 4*, Paidós, Argentina, 1988.

Organización de las Naciones Unidas, *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro Futuro Común*, Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 1987, disponible en https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Busan High Level Forum on Aid Effectiveness: Proceedings. 29 November-1 December 2011*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Busan,

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 145, enero-abril 2023, pp. 45-74

2011, disponible en https://www.oecd.org/dac/effectiveness/HLF4%20proceedings%20entire%20doc%20for%20web.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo* y *Programa de acción de Accra*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, París y Accra, 2005 y 2008, disponible en https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf

Peels, Rafael y Patrick Develtere, "Civil society involvement in international development cooperation: in search for data" en *Social Indicators Research*, vol. 93, núm. 2, 2009.

Foro sobre la Eficacia del Desarrollo de las OSC, *Regional Consultations-Open Forum for CSO Development Effectiveness*, CSO Effectiveness, Nueva York, disponible en http://cso-effectiveness.org/-regional-reports,051-.html

Revilla Blanco, Marisa, "Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y la agenda internacional del desarrollo: escenario latinoamericano" en *Escenarios XXI*, año III, núm. 14, septiembre 2012.

Sánchez Gutiérrez, Gabriela, "Sociedad civil y cooperación internacional" en Esther Ponce Adame, Simone Lucatello y Rafael Velázquez Flores (coords.), *Teoría y práctica de la Cooperación Internacional para el Desarrollo. Una perspectiva desde México*, CGCID/AMEI/REMECID, México, 2016.

Skocpol, Theda, "Civil society in the United States" en Michael Edwards (ed.), *The Oxford Handbook of the Civil society*, Oxford University Press, Estados Unidos, 2011.

Tapia, Cristina, María Elena Romero Ortiz y Karla Valverde Viesca, "La participación de la sociedad civil en la cooperación internacional de cara a un desarrollo con calidad. Experiencias mexicanas" en Prudenzio Óscar Mochi Alemán y Cristina Girardo (coords.), *Otros desarrollos, otra cooperación. Retos y perspectivas de la cooperación internacional para el desarrollo*, UNAM, México, 2018.

Vanna, Ianni, *La sociedad civil y cooperación internacional al desarrollo: enfoques teóricos y modalidades de acción*, IEPALA Editorial, España, 2005.